

Editorial

ABSURDO HACER TEATRO

Llegó la hora de subir al escenario y no decir nada, nadie sabe para qué sirve la farsa y sin embargo la atizamos con la risa. La inutilidad de siempre preguntarnos por el beneficio de los gestos cotidianos, el cambio de la voz, el guiño del ojo que falsea y el relato amoroso inventado. Todos sabemos decir qué es el teatro, pocos saben decir qué no es el teatro. En este desorden de ideas y recurriendo a la nueva metafísica de la incoherencia, retomo la respuesta simple: el teatro se puede explicar desde la vida misma. Seguimos perdidos en este ridículo discurso. El que hizo teatro en el colegio, tal vez le dijeron: tienes madera para las tablas. Ahora es carpintero o una bestia prehistriónica, que balbucea con la palabra en la boca carente de gesto. Pero hay escuelas de teatro que adiestran el lenguaje del cuerpo. Haga la fila, la función va a comenzar, compórtese con inteligencia, esto no es un estadio ni un circo, trate de aparentar que conoce del autor, que entiende de nuevas tendencias y de biomecánica, que los símbolos en el escenario son muy importantes, haga saber que sabe ver teatro; de lo contrario haga otra fila, la para solicitar cita en el seguro social por ejemplo, puede ser más divertida y menos exigente. De todas formas, no hay que desconocer que la teatralidad puede ser una moda y que hay que estar al día, que puede ser también una pasarela con comentaristas escénicos alrededor. Nos podemos reunir, crear un grupo, hacer libretos, actuar, causar risa, llanto y de paso hacer taquilla. En este país de absurdos es irremediable hacer teatro, para tener coherencia y buscar así la esquiiva belleza, que en última y única instancia es el bicho que el arte persigue. “Es bello lo que cumple su destino, a saber: Un sapo bien sapo, un dictador bien dictador. Lo feo es un sapo con alas de ángel...” lo ratificó Fernando González. De este trabalenguas, sin pies ni cabeza, donde se espera que algo importante se diga, sólo queda una opción, asumirlo como una sopa de letras y con lápiz en mano juntar palabras. Del Quijote, aunque nunca lo lleguemos a leer, se puede aprender a emprender empresas inútiles, locas, bellas y morir en el intento. Es una invitación a promover fiestas del arte y los sentidos, semanalmente y en todos los lugares. Aunque nadie nos crea. Algún día estaremos todos en la misma ronda, bailando el mismo vals. Provocar el estremecimiento, el asombro, lo saben de sobra las plantas, los animales y el cosmos, el arte nos deja ser árbol, insecto, estrella, es hora de arriesgar. Que viva la metafísica de la incoherencia y todos los festivales que se hagan en su honor.

EL GESTO NOBLE

Dirección Editorial: Marcela Restrepo Bernal
Redactor Jefe: Octavio Gómez Velásquez
Dirección General: Carlos Mario Betancur Kamber
Promotoría Teatro: Fredy Alzate
Promotoría Artes Audiovisuales: Walter Hernández

Administración Municipal
"El Carmen Asunto de Todos"

Jorge Luis Orozco Gómez
Alcalde



EL GESTO NOBLE
FESTIVAL INTERNACIONAL DE

TEATRO